

Mesa de Trabajo N°16: Experiencias asociativas de turismo de base comunitaria: tensiones y aprendizajes

UNA EXPERIENCIA DE ELABORACIÓN DE UN MAPA INTERACTIVO TURÍSTICO-COMUNITARIO JUNTO A LOS PRODUCTORES DEL PERIURBANO PLATENSE

Gómez Silvina, Marozzi Carla, Rossi Elisabet, Molinari Gloria, Márquez Gonzalo, Mostacero Solange, Sosa Rocío, Doucet David, Taus Yamila, Pestana Carlos, Hidalgo Valentina, Magnin Lucía.

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata.

Nadia Voscoboinik Voscoboinik.

Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata

INTRODUCCIÓN

Las primeras actividades que empiezan a bosquejar la construcción del mapa digital interactivo comienzan a realizarse en el año 2013, y se continúan en la actualidad mediante el programa de extensión universitaria “Turismo, patrimonio y desarrollo en el periurbano platense” y del proyecto de extensión universitaria específica “Senderos turísticos recreativos en el periurbano platense”.

Desde principios del siglo XX, el periurbano platense fue una zona destinada a la producción de productos primarios, en la cual se fueron asentando migrantes de diversas nacionalidades, a través de distintas oleadas migratorias, los cuales se dedicaron a la producción hortícola y florícola. Actualmente, el área en la cual se interviene comprende las localidades de Abasto y Melchor Romero y la población está compuesta por un alto porcentaje de migrantes de origen italiano, portugués, japonés, boliviano, paraguayo, que llegaron en diferentes períodos históricos y sus descendientes, por migrantes de provincias norteñas (Jujuy Salta, Tucuman, Corrientes), sus descendientes y por personas asentadas en la zona por varias generaciones. Los países de origen, así como los períodos en los cuales fueron llegando estas poblaciones tienen mucha relación con el grado de inserción social que tienen actualmente así como con su movilidad económica, ya que los migrantes más recientes tienen menos oportunidades de ascenso socioeconómico (Gomez, et al, 2016).

A pesar de la rica historia de la región estudiada, tanto desde el enfoque productivo como desde el sociocultural, la misma no es reconocida o valorada por la población urbana de la ciudad de La Plata. Según datos recabados durante los años 2018 y 2019, a partir de encuestas realizadas a personas que participaron de recorridos turísticos a quintas y viveros, en el marco de los proyectos de Extensión mencionados, el 66% de quienes han asistido a las mismas, y siendo residentes de la ciudad, no conocían la zona (Mostacero, et al, 2023).

Desde el proyecto, y a través del desarrollo de distintas actividades, se buscó construir un vínculo entre los productores de las comunidades locales y el equipo extensionista, con el objetivo de articular proyectos de trabajo conjunto. Partimos de reconocer y valorar los

saberes de la población local con la cual trabajamos, así como de la diversidad cultural que hay en el territorio y las problemáticas que son vividas desde su experiencia.

Entre las actividades realizadas junto a los productores, se destacan:

- La creación y gestión de recorridos a las quintas y viveros de la zona, como práctica de promoción del turismo local y comunitario. Esta actividad pone en relación a la comunidad productora rural del periurbano con consumidores y consumidoras urbanas que visitan las quintas, al escuchar a quienes producen, conocen sus historias de vida y sus problemáticas. Es una efectiva forma de sensibilización en relación con estos temas, que da un protagonismo central a las y los productores.
- El desarrollo de talleres en colegios de la región (ESB N°38 y ESB N°73 de Abasto), Escuela primaria n°57 (Colonia Urquiza), donde concurren hijos e hijas de trabajadores/as rurales de los alrededores. En estos espacios, se pudo construir una imagen socioambiental de la dinámica local basada en la mirada de los adolescentes y docentes que participaron de los talleres.
- La activación, gestión y actualmente acompañamiento a un espacio de feria local autogestiva, denominada “Paseo de Productores en Abasto”, que funciona mensualmente. Esta actividad promueve la economía social y solidaria, ya que al participar productores/as locales, cuyas formas de organizarse responden a economías alternativas, consideramos que nuestro aporte como extensionistas de la universidad era fundamental para fortalecer dichas lógicas.
- Investigación acerca de los proyectos que se han realizado en relación al Periurbano platense, para reconocer áreas de vacancia en el trabajo con estas comunidades.

Un aspecto que desde 2018 queríamos abordar y no habíamos encontrado la forma y el tiempo para hacerlo, fue la creación de contenidos que dieran cuenta de aquello sucedía en los espacios presenciales de intercambio con los y las productoras. Nos referimos a esos contenidos intangibles que constituían parte del universo discursivo de la población con la que se interactuaba, pero que sólo quedaba en sus palabras y que, por no lograr una materialidad que traspasara los límites de la co-presencia, no lograba permear a sectores más alejados territorialmente de la sociedad, o sectores cercanos pero socialmente lejanos o en disputa de sentidos.

Este trabajo pretende dar cuenta de un proceso de elaboración de un mapa digital, turístico-comunitario, en el cual se plasman los distintos puntos de producción florícola, hortícola y artesanal de la zona que comprende el trabajo de este proyecto de extensión, así como puntos que manifiestan la diversidad cultural propia de la zona, la historia de los migrantes, y lugares que tienen mucho valor para la población local, y que en su conjunto relatan su historia de asentamiento en la zona y su modo de vida en la actualidad. La metodología que utilizamos fue la realización de una cartografía social mediante un proceso de investigación colaborativa en el sentido de Rappaport (2018), a partir de la cual respondimos a una demanda de la comunidad, que era ser reconocidos en un contexto de pandemia y virtualización de casi todas las esferas de la vida, y co-construimos una herramienta de forma conjunta con los interlocutores.

¿Por qué un mapa?

“Los mapas comenzaron como un desafío de la imaginación y hoy siguen desempeñando ese papel. Así que imagine que está en su dormitorio. ¿Sería capaz de representarlo? Si se le diera un lápiz y una libreta, ¿podría dibujarlo lo suficientemente bien como para que alguien que nunca hubiera estado allí se hiciera una idea aproximada? ¿Estaría el tamaño de la cama en proporción con el de la puerta y el de la mesilla de noche? ¿Sería la escala correcta en relación con la altura del techo? ¿Le resultaría más fácil o más difícil dibujar la cocina que el dormitorio?” (Garfield, 2013, s/p)

Un mapa es una representación de un espacio y de las relaciones sociales que en este tienen lugar. Como toda representación existe la tensión entre la fidelidad y la imaginación y las decisiones que se toman en relación a estos polos. A su vez, el mapa es una simplificación, no es la realidad porque no puede contener toda su complejidad, es una selección y jerarquización de elementos en relación con un objetivo.

Por otro lado, el mapa turístico es un tipo de representación de una zona geográfica en un plano que según Jancewicz y Borowicz (2017) al igual que otros mapas debería ser confeccionado a partir de reglas matemáticas con el fin de garantizar una buena orientación sobre el terreno y permitir obtener información correcta sobre distancias. Pero siguiendo a los mismos autores, debería incluir contenidos topográficos, información sobre las atracciones turísticas de zona, su infraestructura turística y complementaria - presentada mediante signos convencionales, adecuados a la escala del mapa y a su uso previsto. Desde este punto de vista clásico, no se consideran mapas turísticos a los esquemas, dibujos en perspectiva o diagramas que muestran rutas turísticas, tampoco aquellos que no respetan las distancias reales a una escala uniforme o que ignoran los elementos topográficos existentes. Sin embargo, desde la perspectiva del contenido, los mapas turísticos se definen de acuerdo a su objetivo y el tipo de información que brindarán, teniendo en consideración que no todos los mapas turísticos serán útiles a todas “los turistas” (Jancewicz y Borowicz, 2017).

Más allá de los tipos de contenido (topográfico, de rutas, de atractivos, de servicios, etc) y tomando en cuenta los aportes de Bertonecello (2006), debe señalarse que el mapa turístico enfatiza y expresa la situación y las dinámicas sociales vinculadas a la puesta en valor turístico de distintos lugares considerados “destinos” debido a atributos específicos que son convertidos en atractivos turísticos. A su vez, en los mapas turísticos (y de otros tipos) se expresan también las desigualdades sociales que conforman las mismas dinámicas sociales que dan lugar a las definiciones de los atractivos turísticos y por ende de los destinos turísticos.

Por otro lado, decimos que este es un mapa comunitario, ya que se considera una herramienta para “hacer hablar” al territorio, contribuyendo al diagnóstico de sus problemáticas y características con las palabras de los propios actores. Es además una herramienta para facilitar el seguimiento y análisis del intercambio entre actores locales y los actores externos. (Ganda et al., 2004).

La construcción de este tipo de mapas transmite una determinada concepción sobre un territorio dinámico y en permanente cambio, en donde las fronteras, tanto las reales como las simbólicas, son continuamente alteradas y desbordadas por el accionar de cuerpos y subjetividades. La construcción de un mapa comunitario constituye una manera de elaborar relatos colectivos en torno a lo común, monta una plataforma que visibiliza ciertos encuentros y consensos sin aplanar las diversidades, pues también quedan plasmadas. Gestar lo común, esto es, producirlo desde aquello que nos aúna y que reconocemos; o visibilizarlo desde lo espontáneo y desconocido pero a partir de objetivos claros, es una forma de combatir el individualismo y la segregación en la cual estamos inmersos como habitantes de este mundo. (Risler y Ares, 2013).

Asimismo, retomamos a Rosso (2018) para señalar que la construcción de cualquier tipo de mapa implica un recorte de la realidad, de superficie, escala y contenido, por lo que el contexto, momento histórico e intencionalidad, orienta dicha construcción. De esta manera, el mapa conforma una representación de una porción de realidad, que no es objetiva. Un mapa oculta más de lo que muestra, siendo dichas ausencias intencionales (Rosso, 2018). En este sentido, esta autora entiende que una cartografía social no es una contraposición a la tradicional, sino que la misma es una herramienta que responde a ciertos objetivos que representa el territorio, pero también lo construye, lo limita, lo define y le otorga significados.

Tomando en cuenta estos elementos previamente desarrollados, consideramos al mapa como representación que se define en la tensión entre fidelidad e imaginación, estática, simplificadora de la realidad y jerarquizadora de elementos, que además refleja las relaciones sociales de poder del territorio. No obstante, el mapa puede ser también una potente herramienta de comunicación que muestre la concepción y perspectiva que los actores locales tienen de su territorio. En este sentido se acuerda con Iconoclasistas cuando expresan que:

“La elaboración de mapas colectivos transmite una determinada concepción sobre un territorio dinámico y en permanente cambio, en donde las fronteras, tanto las reales como las simbólicas, son continuamente alteradas y desbordadas por el accionar de cuerpos y subjetividades. La construcción de un mapa constituye una manera de elaborar relatos colectivos en torno a lo común, monta una plataforma que visibiliza ciertos encuentros y consensos sin aplanar las diversidades, pues también quedan plasmadas. Gestar lo común, esto es, producirlo desde aquello que nos aúna y que reconocemos; o visibilizarlo desde lo espontáneo y desconocido pero a partir de objetivos claros, es una forma de combatir el individualismo y la segregación en la cual estamos inmersos como habitantes de este mundo.” (Risler y Ares, 2013, p. 8).

El proceso colaborativo de construcción de un Mapa digital interactivo turístico-comunitario

La construcción del mapa digital comenzó a gestarse durante la pandemia de Covid 19, con el fin de buscar una solución a la problemática del aislamiento social que no permitía realizar las visitas a las quintas de forma presencial. A medida que se comenzó a trabajar en las reuniones virtuales sobre la idea del mapa, se volvió a los objetivos de carácter más amplio del proyecto, como contribuir a visibilizar y poner en valor el cordón verde de la

ciudad de La Plata, su historia, sus pobladores y su producción; facilitar el vínculo entre los actores locales y externos (visitantes, consumidores, gestores); constituirse como herramienta de planificación turística. Entendemos que acceder a información espacial, creada colectivamente, ofrece mejores posibilidades a quienes habitan el territorio y lo construyen cotidianamente. En este sentido, acceder y usar esa información brinda mayor poder de producción y reproducción del territorio, a su vez disponer de dicha información permite conocer las lógicas de construcción y apropiación que lo caracterizan y dirigir los procesos que lo definen (Rosso, 2018).

Durante el año 2020 se realizaron reuniones virtuales del grupo extensionista para comenzar a trabajar el mapa. Continuando la línea de trabajo de años anteriores, y coincidiendo con la perspectiva desde la cual comprendemos la Extensión Universitaria, se definió continuar con una metodología de trabajo colaborativa junto a los productores, a quienes se les fue consultado sobre la idea y el desarrollo del mismo. La investigación colaborativa o etnografía colaborativa se trata de “un lugar crucial donde el conocimiento es creado en colaboración” (Rappaport, 2018, p. 325) y que resulta productiva / útil tanto para la comunidad académica como para el grupo de personas con las cuales se trabaja, a la vez que se constituye en un espacio de co-teorización. Por lo tanto implica que no sólo se persiguen fines académicos, sino que haya un compromiso con la población con quien se trabaja y que sus necesidades definidas desde la perspectiva de la propia población sean consideradas como elementos principales en la determinación de las acciones de investigación (Rappaport, 2018).

A partir de esta metodología, entendimos que para realizar una cartografía social mediante un trabajo colectivo y colaborativo, era necesario estar de acuerdo con los productores, por lo que en primer lugar realizamos una ronda de consultas con los y las productores sobre la idea del mapa, quienes manifestaron su acuerdo sobre la realización del mismo, expresando que éste sería una herramienta útil para generar mayores prácticas de turismo local y de reconocimiento de los pobladores de la zona y su producción. En función de ello, nuestro equipo extensionista, a través de reuniones periódicas virtuales, estableció un documento de planificación integrado en el que se fue tomando registro de las ideas surgidas y de las decisiones tomadas.



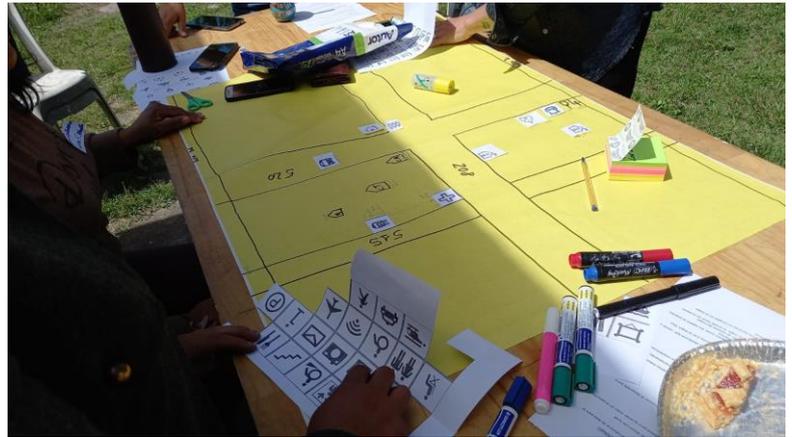
En el comienzo del proceso se investigaron las herramientas digitales sobre las cuales se podría volcar el mapa, y se probaron varias plataformas que suponían distintas posibilidades y limitaciones para compartir contenidos (Google mapas, gmaps, canva, genially, entre otras). Entendimos que para construir esta cartografía de forma conjunta era necesario partir de la base de ciertos consensos entre extensionistas y los pobladores locales, acerca de elementos, lógicas, usos y significados del territorio. De esta manera, se establecieron varios debates acerca de qué contenidos se subirían al mapa y cómo estaban vinculados entre sí. Como parte de las estrategias de trabajo colaborativo se desarrollaron visitas a las quintas de los y las productoras donde se realizaron conversaciones / entrevistas en las que se pusieron en relevancia sus problemáticas y expectativas.



La asistencia del área de Arte y Cultura¹⁷⁷ de la Secretaría de Políticas Sociales de la UNLP, en la que participaban distintos docentes de áreas del arte y la comunicación, fue decisiva para pensar y abordar los sentidos del mapa, los formatos y lenguajes posibles de ser incorporados al mismo. A partir de dicha colaboración se definió la escala del mapa, los recursos gráficos de base que se utilizarían, y se comenzó a pensar los contenidos en términos de “estaciones”, constituyéndose cada una en una exhibición o relato sobre algún tema de relevancia.

La siguiente etapa supuso establecer cuáles “estaciones” se consideraban más importantes y serían desarrolladas. Para ello se tomaron en cuenta las conversaciones que se habían mantenido con productores y productoras durante las visitas a las quintas, y los resultados de una jornada de mapeo colectivo.

¹⁷⁷ Espacio en aquel momento coordinado por Luciana Lugones.



Las estaciones sobre las que se trabajó en un inicio fueron: “Los Productores”, el Museo, La Plaza Ma. Auxiliadora, “El Paseo de Productores en Abasto”, la calle 208, las tormentas, entre otros. Para el desarrollo de las mismas se volvió al territorio en varias oportunidades, para hacer entrevistas a vecinos, comerciantes y productores, y jornadas de filmación.

Una vez que las estaciones principales estuvieron avanzadas, se propuso un espacio de intercambio con los y las productoras, con el fin de que pudieran recorrer el mapa y participar de su producción. Asimismo, sumaron informaciones específicas y corrigieron errores donde los encontraron. Esta reunión, a la vez que logró enriquecer la propuesta del mapa, aportó una nueva lectura del territorio que se superpone a las lecturas previas, dando lugar a un diálogo de doble vía.



Para llevar a cabo esta tarea, se dividieron en mesas de trabajo conjuntas donde los integrantes del proyecto fueron tomando nota de los aportes de los y las productoras. Se plantearon temas diversos, desde la necesidad de agregar instituciones que no habían sido tomadas en cuenta previamente, que los productores señalaron como representativas de la zona y la incorporación de la temática referida a la riqueza cultural del territorio por su heterogeneidad de influencias culturales producto de las diferentes corrientes migratorias.

El mapa y sus estaciones



En el mapa se pensaron estaciones de distintos tipos. Por un lado estaciones que remiten a espacios social e históricamente relevantes para la comunidad y que a la vez podrían ser patrimonializables y eventualmente considerados “atractivos turísticos”. Entre ellos se encuentran la calle 208, principal arteria y centro comercial de la localidad; la antigua estación ferroviaria, devenida en la principal plaza de la localidad; el Club Abastense, uno de los primeros edificios y centro de la vida comunitaria durante las primeras décadas de vida de la localidad; el antiguo matadero que en la fundación de la ciudad de La Plata la abastecería de productos vacunos, la parroquia San Ponciano, la casa de los y las trabajadoras rurales, que en la última década fue un espacio de encuentro de relevancia, aunque ahora ha desaparecido; el Museo Regional de Abasto, construido por la junta vecinal en el año 2018, el Mundo del Filete, espacio del artista Alberto Pereyra, dedicado al filete porteño.

Por otro lado, están las estaciones temáticas vinculadas a procesos sociales y/o problemáticas que las comunidades requieren ser visibilizadas. Allí encontramos estaciones vinculadas a distintos aspectos productivos como la producción hortícola, su comercialización y su vinculación con la agroecología, la producción florícola, las tormentas y la fragilidad del sector productivo ante estas eventualidades. Entre las estaciones temáticas también se encuentra un ícono nominado diversidad cultural (ubicado espacialmente entre Melchor Romero y Colonia Urquiza) que nos traslada a una infografía acerca de la historia de las migraciones de la zona en una línea de tiempo, que visibiliza las diferentes oleadas de migrantes que llegaron al territorio y la diversidad de naciones acorde a cada periodo histórico.



Asimismo, se pueden ver las festividades populares que realiza cada colectividad de la zona, y se puede acceder a un video donde una productora hortícola comparte una copla.

En tercer lugar, concebimos estaciones que son las organizaciones del territorio: algunas de las cuales son instituciones como la Escuela Agraria N°1 Alejandro Korn o el Centro de Educación para Adultos N°28, mientras otras son las organizaciones de productores con quienes se trabajó.

Asimismo, se crearon estaciones de juegos de juegos, que permite conocer la producción local a través de una herramienta lúdica. Por último, se establecieron estaciones de utilidad al público, dos de ellos vinculan el mapa con los sitios web de la Universidad Nacional de La Plata y la Facultad de Ciencias Económicas, otro ícono que permite ver las condiciones climáticas de Abasto y si se quiere visitar la localidad existe un ícono que hace referencia a cómo llegar hasta la localidad.

El mapa puede ser visitado actualmente en la página del proyecto de extensión, por cualquier persona que así lo desee, e incluso tiene la opción de dejar comentarios y sugerencias del mismo.

La presentación oficial del mapa se realizó a principios de 2023, en la Facultad de Ciencias Económicas (UNLP) en una jornada en la cual asistieron autoridades de dicha casa de estudios, el equipo extensionista, productores y productoras locales, alumnos y docentes de la Técnica N° 7, y público en general.

El mapa que se puede visitar en la página no es estático, por el contrario su contenido puede ir variando con el tiempo, ya que entendemos que representa un territorio dinámico y cambiante, en el cual pueden aparecer problemáticas, actores o producciones nuevas en el futuro.

El mapa puede ser recorrido de forma libre, desde la curiosidad que generan los diferentes iconos, existen diferentes temas que pueden ser explorados a través de ellos.

- **ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA:** referido a la producción, precio y distribución de las verduras y flores las organizaciones sociales del territorio.
- **PRODUCCIÓN:** hace referencia a la producción en sí misma, tanto flores como hortalizas y el trabajo de los productores y su organización
- **ABASTO SOCIAL Y CULTURAL:** los iconos dan cuenta de la heterogeneidad cultural de la zona, las principales instituciones como el museo, la iglesia, escuelas, mataderos, clubes, la calle.
- **TURISMO:** los iconos muestran el patrimonio de la zona, tanto a nivel histórico como productivo y las recorridas realizadas en el proyecto “Senderos turísticos” y el “Paseo de productores”.

REFLEXIONES FINALES EN TORNO A LOS SENTIDOS DE UN MAPA INTERACTIVO TURÍSTICO-COMUNITARIO

El mapa en su carácter turístico muestra un proceso de activación identitaria y patrimonial local, así como los principales espacios a ser visitados y brinda información para acercar a personas de dentro o fuera de la localidad a dicho espacio. El mapa turístico en este caso se presenta como una invitación y un ardid para abordajes más profundos sobre el territorio. El mapa no se constituye en simplificación de un territorio estático, sino que en una invitación a explorar ese espacio de forma activa, adentrándose en la complejidad de un escenario social complejo.

En términos comunitarios, el mapa no sólo presenta los espacios que para la población local son relevantes y constituyen su identidad, sino que visibiliza algunas de sus formas de organización social, sus logros y preocupaciones. Al haber participado vecinos y vecinas e integrantes de organizaciones territoriales en distintas etapas de su elaboración, el mapa también es una forma de evidenciar cómo la población local percibe su territorio. Sin embargo, el mapa no exhibe sólo la perspectiva de la población local, sino que evidencia el proceso colaborativo de su construcción en tanto está atravesado por desarrollos conceptuales que circulan en el diálogo de la universidad- territorios. Así, se encuentran volcados en el mapa dimensiones y reflexiones sobre aspectos como son el sistema productivo, la sustentabilidad, los aspectos socioculturales, que se han elaborado a través de los años, en el diálogo con productores y productoras con el equipo de extensión.

Como herramienta de visibilización de todo lo explicado anteriormente, el mapa es además una herramienta comunicacional e incluso educativa. La interactividad como atributo principal del mapa, permite la exploración de la propuesta de acuerdo a los intereses propios de cada usuario, despertando el interés y curiosidad, elementos básicos de cualquier situación de aprendizaje. Por ello se considera que el mapa es un elemento potenciador del encuentro y del conocimiento entre poblaciones, que se encuentra abierto a quien quiera visitarlo y recorrerlo, de esta manera mantiene el contacto permanente entre la comunidad en general y los protagonistas del mismo.

Entendemos que la potencialidad de la cartografía social tiene que ver con la relevancia política que brinda para legitimar el derecho territorial, ya que al representar la historia de quienes lo constituyen (en este caso migrantes, descendientes y nativos que manifiestan una gran diversidad cultural) reconoce a quienes lo han construido y lo mantienen actualmente, y defiende sus usos y significados. De esta manera, mediante este trabajo hicimos un aporte no sólo a los pobladores del periurbano que cuentan con una herramienta co-construida que reconoce su territorio y sus significados, y puede ser usada para generar prácticas de turismo local, sino que además creemos que es un aporte al conocimiento acerca de la metodología de producción colaborativa de cartografía sociales. Entendemos que es necesario a través de estos trabajos, seguir reforzando la idea de que crear este tipo de cartografías no se limita a un saber académico y técnico/tecnológico, sino que los saberes populares acerca del territorio son igual de importantes que el conocimiento científico, ya que son los pobladores los que conocen, construyen y valorizan el territorio cotidianamente. Coincidimos con Rosso (2018), en que las cartografías sociales habilitan el pensamiento reflexivo acerca de la génesis de otro tipo de cartografías, en relación a qué intereses responden, de esta manera, lejos de querer reemplazarlas, es posible desmitificar la idea de objetividad y neutralidad científica que pretenden imponer los mapas tradicionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Garfield, S. (2013). En el mapa. De cómo el mundo adquirió su aspecto: Taurus Digital.
- Gomez, S.; Rossi, E; Rampello P.; Marquez, G. y Molinari, G. (2016). La construcción del patrimonio local como forma de intervención para descotidianizar el territorio. En 3ras Jornadas de Patrimonio y Desarrollo - Parte 2. La Plata (Argentina): Icomos Argentina.
- Jancewicz, K. & Borowicz, D. (2017). Tourist maps – definition, types and contents. Polish Cartographical Review, 49(1) 27-41. <https://doi.org/10.1515/pcr-2017-0003>
- Mostacero, S; Taus, Y; Alvarez, L; Morales Blanco, N; Roque, T. (2023). Senderos que transforman: análisis de los aportes de las recorridas turísticas para la transformación de concepciones e ideas previas. En Gómez, S. (Coord) García, D.; Lacko, E.; Gutiérrez, N.;
- Rossi, E.; Pedetti, M. (Eds). Actas de las Jornadas Turismo Comunidades y Ruralidad: debates y construcción de sentidos desde los territorios. 1a ed. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Ciencias Económicas, 2023. Libro Digital. ISBN 978-950-34-2231-1
- Rappaport, J., Leyva, X., Alonso, J., Hernández, R. A., Escobar, A., Köhler, A., Cumes, A., Sandoval, R., Speed, S., Blaser, M., Krotz, E., Piñacué, S., Nahuelpan, H., Macleod, M., Intzín, J. L., García, J. L., Báez, M., Bolaños, G., Restrepo, E., ... de Sousa Santos, B. (2018). Más allá de la observación participante: la etnografía colaborativa como innovación teórica. In *Prácticas otras de conocimiento(s): Entre crisis, entre guerras. Tomo I* (pp. 323–352). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvn5tzv7.16>
- Rosso, I (2018). Buenos Aires indígena: Cartografía social de la invisible. Editorial UNICEN, Tandil.

Gonda, N., & Pommier, D. (2004). Prevención y resolución de conflictos en torno a la tierra y los recursos naturales: manual práctico de mapeo comunitario y uso de GPS para organizaciones locales de desarrollo. *Unión Europea. Managua, 90*.

Risler, J., & Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. 1a ed. Tinta Limón. Buenos Aires, Argentina.